

¡Cuidado! Si traemos ejemplos personales al hablar sobre shmirat halashon, corremos el riesgo de hablar inintencionalmente lashón hará. Mantengamos la conversación en el plano general para que mantenga kosher.

Deja que mi pueblo Converse

Preguntas interactivas para entablar las pláticas en tu mesa de Shabat

אדרבה

VE LO POSITIVO
Y DI LO POSITIVO

ISSUE 19

SHABAT PERASHAT VAYEHÍ 5785

We'd love to hear your feedback, stories, and ideas. Email us at aderaba@cchfglobal.org

¿Es algo que pueda yo compartir?

“Recibí un mensaje de voz horrible de parte del arrendatario de mi departamento. El mensaje decía así: “Nosotros vivimos en ese apartamento con siete hijos y nunca vi ni un rayón. Ustedes llevan apenas seis meses y están destruyendo mi propiedad.”

¿Puedo ponerle el mensaje a mi esposo para que lo escuche?

— Bracha



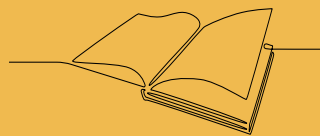
¿Cuál es el Psak?

¿Puedes adivinar cuál es la halajá?

- A **Si**, tanto el esposo como la esposa necesitan saber esta información.
- B **No**, este acto va a proyectar una mala impresión del arrendatario.
- C **Depende** si el esposo puede creer la información sin tener que escucharlo.
- C **No**, no se lo puedes poner – pero si le puedes contar lo que sucedió.

La halajá

La respuesta es A.



Reviewed by Rav Moshe Mordechai Lowy.
Rav Avraham Yaakov Pam zt"l advised great caution when presenting halachic scenarios to the public, as each situation is unique. This *she'eilah* is for discussion only; actual halachic decisions should be made by a rav or halachic expert on a case-by-case basis.

The Shmiras Halashon Shailah Hotline:
718-951-3696 2-3PM / 9-10:30 PM

Una advertencia dirigida a los dos

Los esposos deben de ser muy cuidadosos en no caer en *lashón hará*! Pero en este caso en particular, existen dos motivos por los cuales Braja tiene permitido mostrarle el mensaje a su esposo. El primero es que podemos asumir que el mensaje estaba dirigido para los dos. El dueño no necesitaba enviar un mensaje por separado a cada uno.

En segundo lugar, está el tema de *to'elet*. El marido debe de saber que el arrendatario está disgustado por el estado del apartamento y así se van a responsabilizar por cuidarlo más. De igual manera, el marido no se va a sorprender si el dueño no acepta renovar el contrato y él pueda planear para esa eventualidad.²

¿Qué harías si eso te pasara a ti?

Aun cuando una información se considera *to'elet*, no se puede decir nada más que lo necesario. Al poner el mensaje para que lo escuche el esposo, la pareja debe de evitar compartir sus opiniones negativas sobre el dueño. Ellos deben de dirigir la conversación únicamente a considerar si la queja es válida y de serlo, qué medidas deben de tomar para corregir el problema.³



Win **The Parashah and the Power of Speech** or a **Shabbos Party in a Box!**



Want to win next week?
See the newsletter email or our website for details on how your family can win.



Krause Family of Lakewood, NJ
Landsman Family of Chicago, IL
Schwartzberg Family of Staten Island, NY

Sign up for **Aderaba** and receive a beautiful table card. Visit cchfglobal.com/aderaba or call 845.352.3505 ext 148

Legó el verano! Un viernes de julio, desde temprano por la mañana, la familia Plotnik cargó la camioneta con todo lo necesario para las vacaciones y emprendió el largo viaje a su casa de verano en el campo. Una vez que llegaron y bajaron todo el cargamento, Zev Plotnik regresó al volante y se dirigió al Walmart más

bolsillo para sacar su cartera para pagar la cuenta de 263 dólares. Pero no estaba allí. "Quizá está en el otro bolsillo", pensó.

Pero tampoco.



Antes de que Zev se diera cuenta de lo que estaba sucediendo ese hombre, quien era un judío ortodoxo, se adelantó y pegó su tarjeta de crédito en el scanner. –"No te preocupes, puedes pagármelo después." – le dijo al sorprendido y agradecido Zev.

La cajera tampoco salía de su asombro. –"¿Se conocen ustedes?" – preguntó.

–"No, nunca nos hemos visto."- dijo el generoso desconocido.

Lo sorprendente de esta historia es que éste no es un incidente aislado. Cada día, el pueblo judío se destaca en saber sentir lo que su prójimo necesita y dar el paso adelante para salvar el día; así es como los hermanos y hermanas muestran su interés los unos por los otros.

Llévalo a la **mesa**

Cuenta alguna situación en la cual te viste en aprietos y un yehudí te ayudó.

El hermano al que nunca conociste

cercano, a media hora de camino, para comprar todo lo necesario.

Ese primer viaje al supermercado en las vacaciones siempre implica una compra enorme y en un abrir y cerrar de ojos, el carrito que llevaba Zev estaba lleno hasta el tope de todo tipo de artículos, grandes y pequeños. Por fin se formó en la fila para pagar, y sintió un enorme alivio al ver que no había muchas personas formadas; así que no le tomaría tanto tiempo en que marcaran los productos, pagar y llegar a su casa un par de horas antes de Shabat.

Cuando llegó su turno, Zev fue poniendo cada uno de los artículos en la banda automática y la cajera marcó uno por uno. Cuando terminó, Zev metió la mano en su

"¿Tal vez en la bolsa de la camisa?" Hasta que se dio cuenta que había dejado su cartera en la casa.

En medio de todo el ajeteo de descargar la camioneta y desempacar, él había dejado la cartera en la mesa de la cocina y se le olvidó allí. Ahora no había tiempo para regresar a recogerla y volver al supermercado a pagar su compra.

En eso, Zev se dio cuenta que la cajera empezó a impacientarse y la persona que estaba formada atrás de él murmuró: "Oh, no." Pero la persona que venía atrás en la fila dio una respuesta totalmente diferente.

Es *l'to'elet*, de eso estás segurísimo. Ahora, tú ya bien sabes que tienes que elegir cuidadosamente tus palabras, nada de exageraciones ni información superflua o que no viene al caso. Ya reuniste todos los requerimientos para que el caso califique

como *to'elet* y tienes la luz verde para compartir esa información negativa.

Pero ¡espera!

Falta una condición sumamente poderosa, la cual puede cambiar toda la jugada, y tú la tienes en tus manos. Empieza por decir algo positivo sobre esa persona. Después de todo, nadie es malo en su totalidad. Antes de que digas nada, una palabra positiva puede ayudar a poner la información negativa en perspectiva, tanto para ti como para el oyente.



Cuando alguien delinea una imagen basada en las faltas de otra persona, el resultado se asemeja al de una caricatura – una imagen cómica de un individuo en la que se resaltan ciertas facciones, como sería una nariz grande o unas cejas muy tupidas. Se ve como él, pero es solamente una versión de él a la que le falta todos los rasgos que le dan balance a su nariz y sus cejas.

La Rabanit Rina Tarshish dice que esta idea de la caricatura es un fantástico recordatorio que nos puede centrar cuando ardemos de ganas de compartir información negativa *l'to'elet* sobre otra persona.

Siendo ella la directora del seminario *Mesoret Rajel* en *Yerushalaim*, así como una conferencista y consejera de renombre mundial, la experiencia le ha enseñado

que, a veces, las personas que acuden a ella están en la necesidad de compartir información negativa y tienen un propósito constructivo para hacerlo. En esos casos, dice la señora Tarshish, lo primero que hace es pedirle a la persona frente a ella que empiece por decir algo positivo sobre la persona de la que va a hablar.

Nadie es una caricatura. Todos nosotros somos seres humanos multidimensionales y, como tales, somos mucho más que un par de características negativas. Cuando empezamos por mencionar alguna cualidad, le damos a esa persona el crédito que se merece y ponemos ese defecto en el lugar indicado dentro del cuadro.

Llévalo a la **mesa**

¿Crees tú que tus palabras tendrían un impacto menos negativo si primero piensas sobre las cualidades de la persona sobre la cual vas a hablar? ¿Por qué si o por qué no?

El corazón de un yehudí
שגוראה מעלת חבירינו

El poder de la palabra

Traza el dibujo completo